

Las Comunidades de Aprendizaje de Personas Sordas

Deaf learning communities



Myriam Anzola

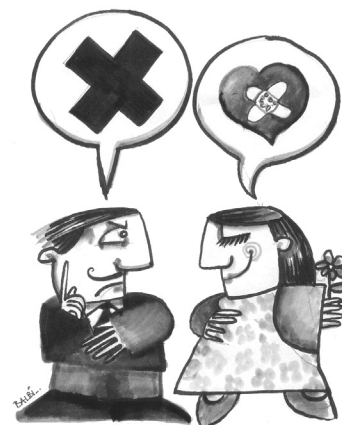
myriamanzola8@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8138-8945>

Teléfono: +58 426 4735770

Universidad Nacional Simón Rodríguez
Dirección de Estudios y Experiencias Acreditables
Caracas - República Bolivariana de Venezuela

Recepción/Received: 20/01/2025
Arbitraje/Sent to peers: 21/01/2025
Aprobación/Approved: 07/02/2025
Publicado/Published: 01/04/2025



Resumen

Cuando trabajaba en el Centro de Desarrollo Infantil de Mérida realicé algunas investigaciones sobre la diada madre-hijo en ellas comprobamos cómo el rostro de la madre ofrece a los niños señales e indicios del acontecer de la vida. Cuando un recién llegado al mundo vive un evento nuevo, ineludiblemente busca el rostro de su mamá para tener pistas de lo que puede estar ocurriendo. Esta actitud la encontramos igualmente en bebés sordos hacia sus adultos sordos que se dirigen a ellos en Lengua de Señas Venezolana (LSV). En la guardería de bebés sordos, pudimos comprobar cómo los bebés sordos, expuestos a la lengua de señas se sienten familiarizados con sus facilitadores (intérpretes) Sordos, con frecuencia les buscan su cara o miran sus manos para comprender el entorno. El presente artículo explica cómo las personas sordas deben estar expuestas a la LSV como lengua nativa y cómo al crecer deben formar parte de una comunidad de hablantes de su misma.

Palabras clave: Lengua de Señas Venezolana, Comunidad de Aprendizaje de Sordos.

Abstract

When I worked at the Mérida Child Development Center I carried out some research on the mother-child dyad in which we verified how the mother's face offers children signs and indications of life events. When a newcomer to the world experiences a new event, he or she inevitably looks for his or her mother's face to get clues about what may be happening. This attitude is also found in deaf babies towards their deaf adults who address them in Venezuelan Sign Language (LSV). In the nursery for deaf babies, we were able to see how deaf babies, exposed to sign language, feel familiar with their Deaf facilitators (interpreters), they frequently look for their face or look at their hands to understand the environment. This article explains how Deaf people must be exposed to LSV as a native language and how, when they grow up, they must be part of a community of speakers of the same language.

Keywords: Venezuelan Sign Language, Deaf Learning Community.

El descubrimiento de la lengua nativa

Para lograr una descripción del proceso de adquisición de la LSV, hicimos el seguimiento a una muestra de 21 niños sordos procedentes de la ciudad de Mérida en Venezuela. De este estudio salieron varias conclusiones interesantes. Primero que nada, comprobamos que la LSV como cualquier idioma, se desarrolla naturalmente en el tiempo si es utilizada en una comunidad de niños y niñas hablantes es decir *señantes*. En segundo lugar comprobamos que se adquiere siguiendo los procesos normales de adquisición de las lenguas humanas (si los niños han sido naturalmente expuestos a ella) y en tercer lugar (y más importante para nosotras como investigadoras) que sigue los principios de las lenguas naturales con su propios patrones de organización. (Énfasis propio)

Muchos años después, en 2002, recibí como Directora de la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes en Mérida-Venezuela, a 37 estudiantes sordos entre los cuáles había al menos 20 de mis bebés de la Guardería del Centro de Desarrollo, uno de esos regalos fortuitos que la vida nos atraviesa.

Ellos y ellas cursaron toda la escolaridad en Lengua de Señas Venezolana para graduarse de Licenciados en Educación de Sordos en la Mención *Comunicación y Cultura Sorda*. Esta experiencia (única en América Latina en una universidad convencional) me convenció que no sólo era necesario juntar a los sordos para que reflexionaran sobre los temas de interés universitario sino que era necesario que crearan su propio currículum para desarrollarse en sus áreas de interés de acuerdo a sus niveles de evolución y dominio lexical en cada tema, con el acompañamiento de un tutor, baqueano, que pudiera ser intérprete no sólo de la lengua de señas sino de las aproximaciones a las ideas tratadas en el español venezolano. El currículum preestablecido no resultaba pertinente en ese momento de la historia de la comunidad sorda. Esa fue la motivación para crear Comunidades de Aprendizaje de Sordos en Venezuela, diseminadas por todo el país. En este estadio epocal, en que ha corrido tanta agua bajo el puente, este año 2024 estamos haciendo el seguimiento a estos grupos en los estados: Mérida, Lara, Carabobo, Portuguesa, Falcón, Guárico, Zulia y en Caracas, Venezuela. (Énfasis propio).

Las Comunidades de Aprendizaje de Personas Sordas

Los sordos se reúnen en Comunidad de Aprendizaje bajo la coordinación de un tutor sordo egresado del área temática y discuten y profundizan sobre los temas fundamentales gracias al Programa de Estudios Abiertos de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, (ProEA) con dos salidas de egreso posible: el desarrollo endógeno configurando alguna experiencia de desarrollo sociocomunitario, o en pedagogía alternativa, desarrollando materiales didácticos o proponiendo innovaciones o mejoras a la práctica pedagógica para la educación de los niños y niñas en las escuelas de sordos.

La reflexión sobre esta experiencia actualizada con un análisis crítico y antropológico de la cultura sorda en Venezuela es el objeto de inspiración del presente ensayo. Amén de la satisfacción que obtuvimos de mostrar los hallazgos de la investigación en lingüística. Lo más importante de la experiencia es comprobar cómo los sordos desde el silencio van elaborando una particular visión del mundo y de las cosas a partir de su condición sensorial, en la que el sonido no es un elemento vital. El sonido es un aspecto del cual han prescindido para recrear su propia realidad, una realidad que no es la nuestra pero que nosotros los oyentes, profesionales, familia y comunidad, tenemos que lograr que sea equivalente en sentido, en significación, en complejidad, para hacer a los sordos verdaderos partícipes de la vida.

Lo hermoso de la comprobación de éstas y otras estrategias, es que ocurren con la misma propiedad, que las que ocurren entre los oyentes tal como sucede en todas las lenguas del mundo, lo que hace a la LSV una lengua más para el patrimonio de la humanidad. Pero como comentaremos más adelante, una lengua más

productiva desde el punto de vista cerebral. Esto es definitorio para nosotros por cuanto la mayoría de los niños y niñas sordas no son hijas de otros sordos, no se inician como hablantes de su lengua por mediación de sus padres, sino a través los hablantes naturales de la lengua, que poseen la capacidad de utilizarla en todas sus dimensiones, es decir: otros sordos. Ese primer elemento da sentido a sus comunidades de aprendizaje.

Las comunidades de aprendizaje de Sordos han ofrecido una alternativa pedagógica que por varios años suscitó el interés de especialistas nacionales y extranjeros. La coherencia teórico filosófica de este modelo por su pertinencia pedagógica, acrecienta la convicción y el compromiso de quienes se dedican a la formación de los sordos en universidades. Representa la ocasión para los sordos de insertarse en una comunidad de pares lingüísticos que le da el derecho a ser escuchados y escuchadas a través de los ojos del resto de la humanidad.

Con fines de respetar la convención entre los Sordos, en este artículo me referiré a Sordos o Sordas, con mayúscula, cuando se trata de integrantes activas o activos de la comunidad, no a otras personas que perdieron la audición de manera sobrevenida o que no se consideran Sordos porque fueron oralizados tempranamente y no hacen vida comunitaria con otras personas sordas.

El ejercicio de la inclusión

La inclusión social necesaria pasa porque las personas sordas se conviertan en interlocutores interesantes para representar una válida interlocución que implique la atención de los hablantes. Eso sólo es posible si se desempeñan con un registro lingüístico que les permita comprender y argumentar sobre cualquier tema de la cultura mayoritaria. La cultura sorda en este momento no representa para ellos un entorno suficiente para el cultivo de su ser porque muy pocos sordos pueden dominar variados temas de conversación: no es común que logren argumentar sobre política, sociología, psicología, economía, derecho, ciencias exactas, hasta ahora son terrenos complicados para la disertación, estose complica además porque un porcentaje muy bajo de la población sorda es competente en la comprensión de textos escritos. Sin embargo quienes interactuamos con ellos y nos compenetramos con su cultura comprobamos de manera permanente su clara inteligencia, su capacidad de discernir, su velocidad de respuesta, su alta sensibilidad... cualidades sociales y cognitivas que no son evidentes en su desempeño social porque hasta ahora han sido privados de foros con la comunidad mayoritaria, de espacios en que puedan negociar significados con sus pares y con la mayoría oyente, espacios para tomar la palabra y darse a conocer, oportunidades para ejercer los juegos lingüísticos de los que nos habla Wittgenstein en sus Investigaciones filosóficas.

Desde este hemisferio Zemelman (2021) nos acota una necesidad para los pensadores de América Latina, y es que tienen que plantearse el distanciamiento de los contenidos foráneos importados de otras latitudes, para buscar los propios contenidos en la significación que pueden tener las cosas que tratamos de pensar en el propio contexto. En el caso de los sordos: la cultura sorda es el contexto. Debemos contextualizar a nuestras personas sordas en un entorno propio de un continente particular y en un momento específico de la historia al cual pertenecen porque volviendo a Zemelman:

América Latina es una construcción de sujetos que se están transformando y que, a su vez, construyen realidades distintas a las que pueden eventualmente surgir en otros contextos culturales, como pueden ser lo asiáticos, los europeos, los africanos, o los norteamericanos. En la medida en que eso no lo tengamos en cuenta, evidentemente el conocimiento, en esa a veces absurda pretensión de universalidad, no va a ser nunca un conocimiento real, porque la realidad del conocimiento no está sólo en la universalidad, sino que está en lo que yo llamaría la pertinencia histórica del conocimiento. (Zemelman, 2021: 4)

Así las personas sordas proponen su propia pertinencia construida dentro de la realidad social, geográfica y hemisférica a la que ineludiblemente pertenecen.

Weber (1904) refuerza este argumento porque entiende que la cultura representa *la inserción del hombre en una trama de significaciones que él mismo ha tejido*. Por consiguiente, elemento fundamental en la cultura es la historia de los grupos humanos. La historia nos da un marco temporal a nuestra vida cotidiana, a nuestros

hechos vividos. Somos lo que somos en virtud de algún hecho histórico. Es decir, que el contexto en que viven las personas sordas (el silencio) les proporciona conjuntos de significados con diferente acepción a la que usamos la mayoría oyente cotidianamente, y solo pueden ser asociados a formas construidas por otros con los que se comunican y se comprenden. El hecho de compartir iguales contextos significantes les hace entender lo que dicen los demás; contrariamente, cuando nos comunicamos con personas con quienes no compartimos los mismos contextos significantes, se crean malentendidos, confusiones y conflictos. Cuanto más lejano o desconocido es el contexto del otro, más aumentan las posibilidades de no comprenderlo. (Énfasis original)

La experiencia de Oliver Sacks, quien fue profesor de Neurología en el Albert Einstein College de Nueva York dice acerca de la Universidad Gallaudet está expresada en *Veo una voz, viaje al mundo de los sordos* (2006):

Cuando visité Gallaudet me pareció una experiencia asombrosa y conmovedora. Nunca había visto una comunidad completa de sordos ni había comprendido del todo (aunque lo supiese teóricamente) que la seña podía ser un lenguaje completo, un lenguaje igualmente apropiado para hacer el amor y para hacer discursos, para flirtear y para enseñar matemáticas. Tuve que ver clases de filosofía y de química en lenguaje de señas; tuve que ver funcionar un departamento de matemáticas absolutamente silencioso; tuve que ver poetas sordos, poesía por señas, y la amplitud y profundidad del teatro Gallaudet tuve que ver el maravilloso escenario social del bar de los estudiantes, con manos volando en todas direcciones, cien conversaciones independientes en marcha. Tuve que ver todo esto personalmente para pasar de mi punto de vista médico previo de la sordera a un punto de vista cultural de los sordos como una comunidad con una cultura y un lenguaje completos y propios. (Sacks, 2006: 3).

Morelbis Benavides, integrante de la Comunidad de Aprendizaje de Sordos de Caracas dice en su tesis:

...una cultura no se desarrolla por el simple hecho de permitirle a un grupo de gente ser diferente, sino que lo hace a través de los años, de los siglos, sin necesidad de que sus miembros convivan como grupo, a través de las experiencias en común. La Cultura Sorda se ha desarrollado precisamente a través de estos lineamientos. La Sordera es, en efecto, una manera de vivir y de percibir el mundo. Por tal motivo, existe una lengua y una cultura propias.

A través de la lengua de señas se pueden expresar los pensamientos más complejos y los razonamientos más abstractos; se pueden hacer declaraciones de amor, de humor, poesía, juegos de palabras, insultos, etc. Así, esta lengua constituye la fuerza cohesiva del grupo y el elemento que hace que sus miembros no se valoricen en términos de pérdida auditiva. Surge, al igual que las diferentes lenguas, como producto de una conjugación de elementos que se relacionan de una manera particular y se constituye en un factor determinante en el desarrollo de la identidad y del sentimiento de pertenencia social de quienes la utilizan.

La lengua de señas se constituye en un elemento insustituible en el acceso de la simbolización y de la conceptualización, ya que el establecimiento de este sistema lingüístico parte del procesamiento de la información visual verbal. Da al niño Sordo la posibilidad de construir sus significados, elaborar su conocimiento del mundo y transmitírselo a aquellos que lo rodean, a su vez, como ya se ha mencionado, lo hace perteneciente a una comunidad que le da un medio de identificación como individuo. (Benavides, 2022: 17)

Convivir con las personas sordas representa un compromiso de trascendencia humana. Porque para la convivencia es menester, por encima de todo, la mutualidad en la decisión de compartir costumbres, tradiciones, bienes. Es necesaria la capacidad de con-juntar propiedades mentales. Cosa imposible si no se tiene conocimiento del otro.

El bilingüismo de los sordos: una posibilidad

En un documento de la CEPAL (2004) Etnicidad y ciudadanía en América Latina titulado: *La acción colectiva de los pueblos indígenas*, queda claro que las estrategias políticas de los movimientos y organizaciones

indígenas se estructuran de distintas formas, pero se expresan y simbolizan a partir de códigos compartidos que les imprimen unidad discursiva.

Gumperz (1981) por su parte expresa que la identidad y etnicidad son sólo mantenidas por la lengua, ya que es en la lengua la dimensión donde confluyen representaciones, símbolos e identificaciones colectivas que además significan una práctica social que marca la identidad. La condición étnica no se da únicamente por la competencia lingüística sino que es la clave de la utilización de patrones culturales y comunales, por lo que una política cultural impone una relación de procesos lingüísticos con procesos sociales y culturales.

Al referirnos al bilingüismo de las personas sordas como opción de desarrollo social e intelectual nos referimos a las condiciones de acceso irrestricto que tiene una persona sorda de manejar dos sistemas lingüísticos y también a la posibilidad que les debe ofrecer la sociedad de ejecutar esos códigos de manera alternativa: la Lengua de Señas Venezolana (LSV) y el español venezolano, bien sea en su modalidad oral (para los que logran hablar en mayor o menor grado) o a través de la lengua escrita a la que los sordos por condiciones históricas muy especiales, han tenido serios problemas de acceso.

Autores como Domínguez (2003) han descrito lo que ocurría en Venezuela en las escuelas de sordos en las que desde 1986 cuando se estableció que la LSV sería la lengua oficial de transmisión de conocimiento. En este aspecto la autora expresa:

...en Venezuela; se estableció que la Lengua de Señas Venezolana (LSV) es la lengua oficial de transmisión de conocimiento. A pesar del tiempo que ha transcurrido desde esta oficialización de la LSV muy pocos maestros oyentes tienen dominio de ella, si bien es cierto que muchos maestros hacen un esfuerzo para validar las opiniones de los sordos y las prácticas de exclusión o infravaloración de los sordos, cuando son abiertas y conscientes, se consideran censurables. Es fácil ver cómo los profesionales oyentes que continúan trabajando en las escuelas de sordos se enfrentan a la temible paradoja de asimilar un cambio epistemológico que es contrario a muchos de sus saberes. ...estos cambios han generado traumas y conflictos. Por otra parte, entre los miembros de la comunidad sorda la poca formación académica y la escasa tradición de descripción –o divulgación– de sus prácticas y saberes a más de su debilidad social (en esta concepción resultaba del todo imposible reconocer que las personas sordas tienen una identidad cultural propia: el sordo no era otra cosa que un minusválido, un discapacitado o impedido que dependía de las escuelas de sordos) condicionan que las normas sociales *sordas* arriben muy lentamente a posiciones de prestigio. (Domínguez, 2003: 23)

La situación en educación, veinte años después lejos de haber mejorado, parece haber empeorado considerablemente. Las personas sordas como grupo minoritario hablante de otra lengua, si bien no tienen suficientes oportunidades de ejecutar su sistema lingüístico, en un alto porcentaje, tampoco logran a cabalidad el dominio de su segunda lengua, que es el español en su forma escrita y en este momento de la historia de la comunidad sorda venezolana, resulta sumamente precario. Estamos convencidas de que esta situación no tiene por qué perpetuarse. Las posibilidades de alterar esa realidad dependen de las políticas educativas y de las iniciativas de los grupos mayoritarios hablantes del español.

Por ello se impone como posibilidad el concepto de Comunidad de Aprendizaje. Este término se ha vuelto polisémico y diverso. Se aplica tanto a un modelo de aprendizaje de un grupo a través de la virtualidad en una cohorte que simplemente comparte tiempos para el estudio, como a comunidades rurales o populares residenciadas en determinada localidad con diferentes edades e intereses involucrados en la solución de problemas, o comunidades de educación de adultos como las iniciadas en el Centro de La Verneda Sant Martí en Barcelona España (1979) que pareciera acuñaron el término.

En nuestro Programa de Estudios Abiertos (ProEA de aquí en adelante) la Comunidad de Aprendizaje de Personas Sordas forma necesariamente parte de, y debe articularse con un proyecto de desarrollo integral e integrador. Nos acercamos a la *educación popular* que remite a nociones y realidades diversas: algunas más cerca de la *escuela comunitaria*, a su vez con variantes importantes, para trabajar desde ella otras más cerca de la *comunidad que educa*.

Nuestra Comunidad de Aprendizaje también se asume en el contexto de Torres (1998), como

...una visión integral y sistémica de lo educativo, pensado desde el aprendizaje y el mundo de la cultura en sentido amplio (satisfacción de necesidades de aprendizaje de la población y desarrollo de una nueva cultura general sintonizada con los requerimientos de una ciudadanía plena), articulando como lo explica la autora lo que ha tendido a separarse, entre otros: educación y cultura; saber científico y saber común... que se plantea como discriminación positiva pero que puede terminar reforzando el asistencialismo y la exclusión social. (Torres, 1998: 1).

Las personas sordas que comparten una visión silenciosa del mundo y de las cosas se congregan de manera natural para alzar sus manos y comunicar sus pareceres. Así que la *comunidad sorda*, emerge como un proceso natural, no es un hecho administrativo. Para ellas el sonido no existe como existe para nosotros, y por ende tampoco el silencio existe como la ausencia de sonido que percibimos los oyentes. Más bien el silencio es su nicho, su topos natural, avanzar hacia la cultura de los sonidos y entenderla es tan complicado como avanzar a la luz que describe Platón (428 a.C.- 347 a.C.) hacia la salida de la caverna, esa luz del espacio exterior encandila, pero no necesariamente aclara.

Los habitantes de la caverna platónica podemos presentarlos como analogía frente a los sordos que logran egresar de la universidad, quienes empiezan a concebir lo que ven como una realidad superior y regresan para compartir lo que han descubierto con los otros prisioneros, ya que sienten que debe ayudarles a ascender al mundo real. Cuando regresan a la caverna no pueden ver bien, porque se acostumbraron a la luz exterior entonces la comunidad piensa que el viaje los ha dañado y no desean acompañarle fuera. Platón, a través de Sócrates, afirma que los cavernarios harían lo posible por evitar dicha travesía, llegando a matar a quien se atreviera a intentar liberarlos.

En relación con las temáticas de estudio motivos de la actividad de la comunidad hemos sugerido en primera instancia una salida curricular genérica con el perfil de Pedagogía Alternativa en Cultura Sorda. Nuestro sentir compartido es que resulta prioritario que se reconozcan como un grupo humano capaz de producir conocimiento sobre su cultura, que definan sus conceptos, que aclaren sus necesidades, que diseñen sus temáticas de investigación en la dimensión antropológica, sociológica, psicológica y cognitiva, que discutan sus posibilidades de acceso a la lengua escrita, que construyan sus propios formatos de redes sociales, es decir que emerjan constructos teóricos inéditos que los foráneos no podemos ni debemos construir. Esto garantiza la creación lexical, los acuñamientos para conceptos que no existen en señas y que enriquecen la mirada del mundo desde su particular participación en la diversidad cultural. Estos perfiles curriculares no van en menoscabo de otras aspiraciones profesionales como por ejemplo la informática, área en la que los sordos resultan muy eficientemente técnicos y en la que seguramente necesitan profundizar sus destrezas, o la creación artística en la que están sugiriendo nuevas modalidades de desarrollo: musical, teatral, plástico, desde la mirada sorda.

Neurociencia y Lenguas de Señas

La actividad neuronal de acuerdo a hallazgos recientes en personas que utilizan las lenguas de señas (británica, china y norteamericana) demuestra que los núcleos del cerebro en los que se procesa el lenguaje son los mismos tanto en una lengua oral como en una lengua de señas. Eso garantiza un idioma que realiza la capacidad del lenguaje. Tanto el área de Broca como el área de Wernicke, situadas en el hemisferio izquierdo del órgano pensante y fundamentales en los idiomas orales, siguen siendo básicas en la producción y comprensión de las señas.

Sinc (2016) del Centro de la Ciencia del Lenguaje en California (EE UU) explica que *antes se creía que la lengua de signos activaba más el hemisferio derecho que una lengua oral, pero los estudios más recientes muestran grados similares de implicación de ambos hemisferios*, (Sinc, 2026: 1) sin embargo detalla que la activación cerebral no es exactamente la misma. En las lenguas de señas hay más actividad de las zonas visuales y de control de las manos, que tienen que utilizarse para el proceso de 'ver' la lengua de señas, y para el hablarla.

Karen Emmorey (2021) del Laboratorio de Lenguaje y Neurociencia Cognitiva explica que estas diferencias son destacables. Cuando los señantes expresan una relación espacial “se activan zonas que participan en el procesamiento del espacio y en la conciencia corporal, ya que, en lugar de preposiciones, los hablantes emplean sus manos en el espacio para representar la ubicación de objetos”. (Emmorey, 2021: 1)

En la configuración cerebral de la lengua de señas hay dos procesos que no son tan relevantes en un idioma oral: el procesamiento de información facial dinámica (cambios de expresión en la cara) y el procesamiento del movimiento biológico, la observación de cómo se mueve otro cuerpo humano. Se ha comprobado en este aspecto la activación del giro fusiforme del cerebro (occipitotemporal) que juega un papel importante en el reconocimiento de caras y de cuerpos, y la actividad en la parte superior y posterior del lóbulo temporal, también involucradas en estas funciones como en otras lenguas. Se investiga hasta qué punto estas áreas tienen más conectividad o sincronización con la red de procesamiento lingüístico cuando la lengua que se procesa es la de señas.

Todavía no hay claridad en cómo se integran en la lengua de señas la producción del lenguaje y su comprensión. En las lenguas orales, el hablante escucha su propia voz, eso hace que los niños se regulen al hablar y adopten patrones fonológicos convencionales, pero los señantes solo pueden ver sus propias manos cuando hacen señas y lo que logran mirar de sus manos no se corresponde exactamente con lo que miran los demás frente al que seña y menos aún en lo que respecta a la facialidad que el propio señante no puede mirar. Se cree entonces que aprenden con el desarrollo somatosensorial, propioceptivo, es decir, con la ejecución de cómo *se sienten* las señas al producirlas. El desafío es descubrir cómo se combina esa información visuoespacial en el cerebro. (Énfasis propio)

Los aportes de los CODA (Children of Deaf Adults)

Explorando el desarrollo lingüístico de los CODA (Children of Deaf Adults), niños oyentes cuya lengua materna es la lengua de señas porque sus padres son sordos, nos encontramos con la circunstancia de que estos niños socializan a sus padres en vez de ser socializados por ellos. Si lograron ver la hermosísima película *La familia Belier*, película francesa de 2014 dirigida por Éric Lartigau y escrita por Victoria Bedos, sabrán a qué nos referimos. Paradójicamente esa película ganó el premio César a la mejor actriz revelación, pero no obtuvo el merecido Oscar. Posteriormente se produjo una adaptación estadounidense llamada CODA (2021) que ganó Mejor película en los premios Oscar. (Cosa que la verdad nunca entendí ya que la primera resulta sublime y enriquecedora desde el punto de vista del análisis del tema, mientras que la versión estadounidense no cumple ese objetivo). Pero como no soy crítica de cine, sino lingüista, dejemos a los cineastas con sus problemas, vale la pena ver ambas para entender el complejo e interesantísimo mundo de los CODAs.

Este año pudimos comprobarlo en un Simposio sobre Lenguas de Señas adelantado en la Asociación de Sordos de Caracas en el que participaron 4 mujeres CODA cuyas impresiones acerca de su crianza para mí fueron importantísimas. Desde muy pequeñas les tocaba presentar a los padres ante otras personas y aclararles lo que ocurría alrededor. Algunas lo tomaron como una misión y convirtieron su designio en un motor para su desarrollo de competencias de mediación social. Pero todas reconocen que era una situación muy demandante que requería máxima atención y esfuerzo cognitivo permanente. Es decir vivían sus vidas interpretando permanentemente el mundo para sus padres y simultáneamente interpretando a sus padres para el mundo.

Las investigaciones sobre las experiencias de los CODA destacan que el dilema de la identidad se hace patente en el error de la dicotomía Sordo-Oyente para la persona CODA. Estas identidades construidas socialmente no representan el espectro de las experiencias reales. Ser oyente refleja una condición del cuerpo cuando se sitúa en relación con su significativo opuesto sordo/a es decir, significa no ser sordo/a. Los CODA pertenecen a la comunidad sorda porque la viven mientras traducen las percepciones de sus padres a los oyentes, o sea que tienen una identidad fronteriza oyente/sorda. Algunos estudios revelan muy altas capacidades cognitivas en estas personas porque procesan simultánea o alternativamente dos sistemas lingüísticos: uno oral y uno visuoespacial lo que implica alta actividad y eficiencia de algunas zonas cerebrales. Algunas de esas dinámicas

neuronales responde, como explicamos antes, a las capacidades cerebrales derivadas de la exposición a la lengua de señas. Por lo cual resulta altamente favorecedor para los oyentes interactuar con las Comunidades Sordas a través de la lengua de señas, como igual de beneficioso resulta para los sordos relacionarse con la mancomunidad oyente.

De acuerdo a Stephanie Papin, (2020).

La transmisión de una lengua de herencia signada conlleva adoptar un enfoque sociolingüístico que considera la lengua de signos como patrimonio principal y así establecer un paradigma que empodera a la persona a través de la lengua que encarna la cultura de su familia. La intersección entre la lengua y la identidad es muy significativa en el caso de la lengua de signos y de la identidad Sorda. De la interacción con la comunidad Sorda y la conexión con la cultura Sorda de la persona hija de padres sordos, dependerá su percepción sobre las identidades Oyente y Sorda, así como la representación mental de su propia identidad, lengua y cultura. (Papin, 2020: 6)

En la conclusión de este texto autobiográfico que hace esta misma autora CODA nos presenta una investigación reflexiva sobre una vivencia singular como hija mayor de padres sordos, con el fin de resaltar sus complejidades y enlazarlas con conceptos sociales, culturales y psicológicos y expone:

Repensar la identidad CODA en relación a la identidad Sorda y todas las identidades excluidas de la normalidad es la oportunidad de no reproducir la mirada clínica esencialista que naturaliza la deficiencia. Las identidades son siempre múltiples, dialogan y visibilizan los privilegios, los prejuicios y las relaciones de valoración diferenciada. La identidad Sorda y la identidad CODA se interpelan, se cuestionan la una a la otra y se nutren mutuamente en una experiencia común indisociable de su lengua y de su historia. Reconocer la lengua de signos como lengua de herencia es la oportunidad de aliar esas identidades complejas y diversas para entender lo común que les atraviesa y así revelar sus potenciales subversivos. Ser CODA no es ser Oyente, no es ser Sordo/a, tampoco es necesariamente ser bilingüe y bicultural, es haber heredado de las secuelas y la resiliencia de una Historia, una cultura y una lengua marcadas por la opresión. Así, la identidad CODA proviene de la identidad Sorda, es el lugar desde el que enunciarse como persona hija de padres sordos. Así, el acceso a la lengua de signos como lengua de herencia es inmanente del empoderamiento de la comunidad Sorda que reivindica el reconocimiento de la lengua de signos como lengua oficial. Adquirir la lengua de signos como lengua de herencia es entonces afirmar su pertenencia al pueblo Sordo como gran minoría etnolingüística. La transmisión de la lengua de signos como lengua de herencia encarna un desafío a la prohibición de la lengua de signos instada por los expertos en audición que siempre han querido hacer de las personas sordas cuerpos enfermos que hay que sanar y reeducar. En ese legado, la sordera ya no es un diagnóstico ni una desgracia, en todo caso es una discapacidad compartida o incluso un orgullo para abrazar. (Op.cit, 2020: 151).

Las personas sordas una comunidad ¿ágrafa?

Bajamos caminando por el sendero que conducía a la caseta del pozo de la casa, atraídos por la fragancia de la madre selva que la cubría. Alguien estaba bombeando agua, y mi instructora me colocó la mano bajo el chorro.

Mientras el fresco líquido se derramaba por mi mano, ella me tomó la otra y deletreó allí la palabra AGUA primero lentamente y después con viveza. Permanecí inmóvil, concentrada la mente en el movimiento de sus dedos.

De repente me asaltó como una vaga conciencia de algo olvidado...la excitación de un pensamiento recobrado y sin saber muy bien cómo, me fue revelado el misterio del lenguaje. Supe entonces que A-G-U-A correspondía al maravilloso frescor que yo sentía resbalar por mi mano.

Aquella palabra viva despertó mi alma, le infundió esperanza, la llenó de luz y de alborozo, ¡la liberó!

Cierto es que todavía quedaban obstáculos por salvar, pero eran obstáculos que andando el tiempo podía vencer sin dificultad.

Helen Keller en Ana de los Milagros. (Anzola 2010: 1)

El texto anterior de Helen Keller no parece una buena evidencia de una persona perteneciente a una comunidad ágrafa, sino el de una escritora consagrada. Helen fue (de acuerdo a sus biografías) una persona sordociega quien quedó en esa condición a los 19 meses. Después de una educación personalizada muy traumática al inicio guiada por Anne Sullivan, se graduó en Radcliffe y se convirtió en activista política. Escribió más de doce libros y múltiples artículos sobre sus experiencias y su filosofía entre ellos *La historia de mi vida* (1903) y *Luz en mi oscuridad* (1927). Helen Keller es una evidencia de lo inexplicable.

En un artículo que publicamos en el 2010 llamado *Lectura y Literatura para Sordos* explicábamos lo complejo del escenario de la enseñanza de la lectura y escritura para las personas sordas ya que cada Sordo tiene posibilidades particulares derivadas de condiciones como: sus restos auditivos, sus potencialidades intelectuales personales, su entorno lingüístico, su ambiente de lectura y su disposición personal. Estas condiciones demuestran la necesidad de hacer propuestas específicas para cada situación sin esperar un progreso idéntico en todos los estudiantes. Sin embargo los especialistas de varios países coinciden en que hay condiciones generales indispensables para que un niño o niña sorda se transforme en lector o lectora:

- la adquisición de la lengua de señas como primera lengua,
- una cultura de lectura y escritura familiar alrededor de los niños y niñas,
- la necesidad de adoptar un enfoque discursivo rico, coherente y permanente.

Las tres son condiciones supremamente difíciles de lograr en nuestros niños y niñas sordas. Sus padres puede que se nieguen a aprender una lengua extraña a su lengua materna, y definitivamente les es difícil aceptar el hecho de tener en casa un hijo o hija extranjera, o simplemente pueden tener pocas destrezas para aprender a señar y mostrar un ritmo demasiado lento para las demandas de sus hijos.

En relación a la cultura de lectura en Venezuela la última encuesta realizada por el Cenal sobre el comportamiento lector y el acceso a los libros en 2012, concluyó que 50,2 por ciento de los venezolanos conforman la población lectora. Datos de la Universidad Católica Andrés Bello revelan que 500.000 niños y niñas quedaron fuera del sistema escolar durante 2021 debido, principalmente a la pandemia, y que el 43% de los niños o niñas de 9 años tiene buena capacidad de lectura oral (UCAB, 2021. Consultado en octubre 2024 en <https://www.redhnaa.org/noticias/problemas-de-lectura-en-los-estudiantes-venezolanos-preocupan-a-representantes-y-docentes>).

De tal manera que el problema de promover el hábito de la lectura no es un objetivo único para la comunidad sorda. Por otra parte la promoción del entorno lingüístico coherente y permanente se ve menoscabado por las pocas horas de intercambio lingüístico con los pares. Se limita al tiempo de escuela, si es que los niños o niñas van a la escuela de sordos y a las escasas actividades sociales que se ofrecen en la comunidad sorda para niños y niñas.

La Escritura de Signos Sutton (Sign Writing)

La escritura de signos Sutton, se refiere a un sistema de escritura de lengua de señas. Fue desarrollada en 1974 por Valerie Sutton, una bailarina que había creado este sistema de notación para la danza.

El SignWriting como sistema puede representar adecuadamente las expresiones faciales y los cambios en la postura en el discurso de señas. Es el único sistema de uso regular, utilizado para publicar en lenguaje de señas americano, y se ha utilizado para subtítular videos de YouTube. En Brasil, durante la reunión anual de FENEIS (Asociación Nacional de Sordos) en el 2001, la Asociación votó por aceptar SignWriting como el método preferido para la transcripción de Lingua Brasileira de Sinais (Libras) en forma escrita.

Algunas características del SignWriting son:

- El número de símbolos es extenso y proporciona múltiples formas de escribir un solo signo. Sus pequeñas unidades son denominadas glifos.
- Hay más de cien glifos para formas de mano, pero todos los utilizados en American Sign Language se basan en cinco elementos básicos nada más.
- Hay signos que representan movimientos faciales que son usados en diversos lenguajes de signos, incluyendo ojos, pestañas, movimientos de nariz, mejillas, movimientos bucales y cambios en la respiración.
- La dirección del movimiento de la cabeza y de la mirada puede ser mostrada.

Algunas de las ventajas de SignWriting, comparadas a otros sistemas de escritura para lenguas de señas son:

- Su iconicidad lo hace fácil de aprender para leer
- Sus mecanismos para representar expresión facial y otro no-manuales...
- Ha sido adaptado para lenguas de señas diferentes.

Actualmente el SignWriter trabaja con unas diecisiete lenguas señadas y diez lenguas orales. Su diseño especial simplifica la tarea de aprender los símbolos de la Escritura de Señas. Su diccionario en construcción ha digitado las señas más conocidas. Los usuarios experimentados obtienen los beneficios de un verdadero procesador de palabras. Pueden componer y editar un texto en la Escritura de Señas en su propia pantalla del computador. Los desarrolladores de Diccionarios de Señas usan el programa para sus publicaciones.

El programa SignWriter es publicado por el Deaf Action Committee For Sign Writing (DAC), un grupo de señantes nativos Sordos, lingüistas de lenguas de señas, y desarrolladores de programas informáticos dedicados al desarrollo y promoción de la Escritura de Señas. Solo es usado por personas que ya conocen la lengua de señas. Actualmente soporta diecisiete lenguas de señas y diez lenguas orales: Danés, Holandés, Inglés, Francés, Alemán, Italiano, Noruego, Portugués, Español, y Sueco.

En Venezuela al menos que yo conozca no hay ninguna entidad de atención a las personas sordas que haya intentado trabajar con este sistema. Sin embargo en Colombia si ha habido experiencias significativas con el método.

La logogenia

La logogenia como método de atención a las personas sordas, fue creada **en México** por la Dra. Radelli de origen italiano, quien estudió lingüística en el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. Allí se encuentra con el problema de que en los niños sordos la comprensión lectora es muy baja. Preocupada por el tema con estos niños creó su método y luego lo aplicó en Italia, lo define como: un **método** cuyo objetivo es la adquisición del español en niños y adolescentes sordos que los lleva a adquirir la capacidad de comprender lo que leen y escriben tal como lo haría un coetáneo oyente.

Entiende como nosotros que el mayor problema de la educación de los niños y niñas sordas no es el no poder escuchar, sino el que no desarrolla suficientemente el lenguaje. Se basa en el dominio sintáctico de lograr diferenciar los *pares mínimos* en el lenguaje, en la convicción chomskyana de que **cada niño tiene un pequeño científico en su interior y que va creando sus propias hipótesis sobre el lenguaje**. Las **terapias son individuales** no grupales. No se puede atender a un grupo para hacer estos descubrimientos de sutilezas en el lenguaje. Es una metodología poco difundida entre los especialistas del área, a saber hay experiencias en México, Argentina e Italia. En Venezuela Yuliana Carreño y Javier Ramírez, investigadores sordos, lo estuvieron aplicando en el año 2022 en nuestra unidad de investigación con un niño venezolano con muy buenos resultados.

La teoría de la gramática Chomskyana supone que todo ser humano tiene potencialmente la capacidad de adquirir cualquier lengua, considerando al lenguaje como un órgano biológico, innato, involuntario y autónomo. Es pertinente entonces, considerarlos aportes de las neurociencias, disciplinas relativamente jóvenes, que estudian la organización del lenguaje en el cerebro y que determinan que el procesamiento cognitivo no

se realiza en centros específicos sino a través de redes neuronales que se extienden por amplias zonas del cerebro. Según Patricia Salas, *conviene considerar qué aspectos del lenguaje son los innatos y cuáles los que se aprenden* (Salas 2015: 28).

Bien sabemos que el lenguaje desde la perspectiva biológica, es la capacidad humana para adquirir y desarrollar un sistema de comunicación y pensamiento de manera innata y se adquiere por la exposición verbal con una lengua determinada. En cuanto a la perspectiva social, podemos decir que, el lenguaje se inscribe en la piel de la cultura.

Todos los autores que investigan la adquisición de las lenguas de señas (desde las líneas más antropológicas a las más médicas), diferencian a los niños sordos hijos de padres sordos de los niños sordos hijos de padres oyentes, ya que en esta diferencia se encuentra presente la relevancia del aspecto cultural que acabamos de mencionar. En narrativa, lenguaje y discapacidad auditiva se plantean los estudios sobre el lenguaje desde una mirada innatista y otra social.

Sandra Ferrero explica su basamento epistémico:

El problema lingüístico del sordo inserto en una comunidad lingüística que habla español como lengua natural, es la de partir de una distinción conceptual entre dos nociones centrales: *saber un español natural, que en el caso de las personas con deficiencia auditiva es adquirido mediante diferentes técnicas, métodos o recursos tecnológicos y saber español cultural transmitido en el uso del idioma.* (Salas, 2010: 13).

Y más adelante explica :

Quien nace sin audición, o la pierde en los primeros años de vida, presenta serios inconvenientes para realizar un proceso de desarrollo lingüístico que resulta natural para los oyentes. El problema lingüístico del sordo es que al no oír, no recibe estímulo necesario para activar la competencia lingüística, aunque desarrolle las habilidades comunicativas. En las personas sordas prelocutivas se encuentra afectada (por la ausencia del sonido) el sistema periférico perceptivo-articulatorio. Cuando estas personas hablan, no lo hacen naturalmente, sino que necesitan de un entrenamiento particular que les permite sustituir el Input auditivo por otros sistemas periféricos tales como la lectura labial o la grafía. (Salas 2015: 36, consultado en septiembre 2024 en <https://sadop.net/2016/09/12/que-es-la-logogenia/>).

El sistema lingüístico tal como lo conocemos los lingüistas con su carácter doblemente articulado: fonemas que se organizan en palabras, palabras que se organizan en frases, es único y exclusivo de la especie humana, pero en el procesamiento lingüístico de las personas sordas, intervienen dos cuestiones: “Las dificultades que genera la sordera en la adquisición del lenguaje como facultad biológica y las que se producen en el proceso de utilización” (Op. Cit.). Para la autora, la dificultad biológica remite a la sintaxis, mientras que las dificultades que se producen en el proceso de utilización del lenguaje, están determinadas por la interface entre sintaxis, semántica, gramática y léxico entre otros factores no lingüísticos que participan en las situaciones comunicativas. En los sordos poslocutivos, “lo que se afecta ya no es la facultad lingüística, sino la actuación y todos los procesos vinculados con la interacción entre el organismo y el entorno” (Op. Cit.).

En este contexto surge la propuesta de la logogenia como método para desarrollar la competencia lingüística a través del código escrito. A pesar de no ser un método de comprensión lectora ni de alfabetización, hace que estos procesos se desarrollen con éxito. Tiene como base teórica la Gramática Generativa chomskiana y considera que la capacidad humana para adquirir y desarrollar el lenguaje tiene naturaleza biológica, innata y se adquiere por el simple contacto verbal en una lengua determinada tal como lo expresa Chomsky en su obra primigenia Gramática Generativa Transformacional y modificada en *Aspects of the theory of syntax*, publicado en 1965 por MIT Press.

El método propone intervenir artificialmente en el proceso natural del lenguaje, sin enseñar la lengua se estimula, a través de la escritura, la interacción lingüística para que esa facultad, que está latente en el individuo

sordo, comience a desarrollarse a partir de un input visual. Se trabaja el código escrito por considerarse que el sonido es independiente del lenguaje.

La logogenia pretende hacer visible, mediante la escritura, la oposición de los diferentes aspectos gramaticales. La interacción es solo de manera escrita ya que no se usa otro código que no es oral, ni gestual ni lengua de señas. Mediante las terapias, el instrumento de trabajo de los logogenistas son los llamados *pares mínimos*. Estos se utilizan espontáneamente en la estimulación del lenguaje escrito y consisten en dos secuencias oracionales diferentes entre sí, solo por un elemento. (Salas 2015:60).

El objetivo de la logogenia, es el de lograr competencia lingüística en sordos, que a pesar de estar escolarizados y educados en español, muchos de ellos solo tienen competencia comunicativa pero no competencia lingüística (Radelli, 2001).

De acuerdo a las autoras se basa en la capacidad de los humanos de analizar y diferenciar pares mínimos, que repetimos, en lingüística se refiere a la diferenciación que logran los hablantes de dos palabras o de frases que se distinguen en un solo rasgo, como por ejemplo un sonido. Se utilizan principalmente en fonología y son una técnica para contrastar un fonema de otro de similar punto o modo de articulación.

Un ejemplo de pares mínimos en español es *bata* y *pata* o *mate* y *bate*, son lexemas que tienen un sonido similar y un solo fonema distinto, ambas palabras significan cosas diferentes. El niño sordo al ejercitar sus destrezas para hacer este tipo de diferenciaciones va asimilando las arbitrariedades del código escrito y se acerca a su asimilación sintáctica y al logro de la estructura gramatical descifrando el contexto significante.

Las historias sordas

En lo personal soy tozudamente optimista respecto a generar espacios incluyentes de la lengua escrita en la comunidad sorda. Creo que el hábito de lectura compartido puede dar la oportunidad para los descubrimientos necesarios por parte de las mentes de las personas sordas sobre la gramática porque conocemos de primera mano algunos sordos y sordas lectoras y escritoras. La experiencia en la Universidad de Los Andes nos permitió demostrar algunas situaciones pedagógicas positivas conformando pequeños grupos de trabajo en reuniones de estudiantes para leer un mismo texto, comúnmente historias de personas sordas que resultan altamente motivadoras. En ellas era menester hacer comentarios sobre la escritura de textos escritos en lengua de señas, para que lograran la apreciación de detalles en la escritura de los textos e insistir en la importancia de tener una norma en la escritura, como existen normas en la lengua de señas, por lo que hay que hacer un esfuerzo para mejorar la capacidad de componer textos.

La razón de proponer la escritura de historias, lejos de apreciarla como una metodología fría y calculada para la promoción lectora, la entiendo como la mejor inspiración para introducirnos en el diálogo y la reflexión humana; ya que la vida real es un emporio de inspiración inevitable para cualquier escritor, sino volteemos hacia nuestros *Cien años de Soledad* majestuosa o a *Confieso que he vivido*, novelas en que la historia de la familia, los conflictos políticos, el carisma de la sociedad, y todas las vicisitudes que ocurren, se organizan a partir de la vida cotidiana y nada resulta más fascinante para un lector o lectora. Pero si el argumento no tuviera suficiente fuerza, podemos esgrimir uno que sorprende al común de los investigadores.

Matthew Glasser un médico investigador de la Universidad de Washington lideró una investigación multimillonaria denominada Proyecto Conectoma Humano (2009) que implicó a universidades de Washington, Minnesota, Harvard, California y al Hospital General de Massachusetts y que descubrieron al menos 180 áreas cerebrales en cada hemisferio cerebral, que brindan información muy especializada sobre sus funciones. En este contexto describen una zona denominada 55b que se ilumina particularmente cuando la persona escucha una historia. No cuando escucha cualquier discurso ni ante una información técnica, plana. Ante una historia, con carácter narrativo de relato, de acontecimientos sucesivos, de hechos relevantes vividos por personajes en paisajes profusamente descritos.

En esos textos de las personassordas es muy importante reseñar cómo algunos de los componentes gramaticales del español no están presentes en la lengua de señas, esto sirve como motivo para presentar, argumentar y ejercitar conceptos de sintaxis y modelar el léxico literario para que puedan comprender la importancia de los aspectos formales de la escritura como concordancia, coherencia y cohesión de las historias.

La mente de los niños y niñas evoluciona con historias y es moldeada por ellas. Una buena narración puede motivar a las personas a hacer cosas increíbles, las historias de vida de las personas sordas tienen componentes esenciales de una dimensión paralela que nos otorga una perspectiva imposible de conocer sino a través de sus relatos.

Hablan las manos

- Eglys

Eglys se incluye como una de las niñas sordas de la guardería de bebés sordos que mencioné al principio. Logró graduarse de Licenciada en Educación en la Comunidad de Aprendizaje de Sordos y de Magíster Scientiae en Pedagogía Crítica y nos cuenta:

...sufríde soledad porque no había entorno lingüístico con la comunidad Sorda y los niños oyentes se aislaron de nosotros, de mi hermano Sordo y de mí. Tiempo después había algunos niños Sordos que estudiaban en la misma escuela en diferentes grados y secciones, me comunicaba en lengua de señas con ellos a escondidas porque en la misma institución me prohibían comunicar en LSV, nunca nos dejamos de comunicar con mi hermano que es Sordo, me comunicaba a escondidas, ya había un entorno lingüístico muy escondido que nos permitía comprender y comunicarnos en LSV, también invitaba en los cumpleaños a algunos amiguitos Sordos, mi madre también me prohibió comunicarme en LSV, ella me reforzaba mucho con las tareas quería que comprendieras la lectura, la comunicación con el mundo de los oyentes. Somos como los peces en un mundo de los oyentes, nunca se van a romper las barreras.

- Javier

Hermano de Eglys también de la Guardería de bebés sordos. Estudió Ingeniería de Sistemas y es Doctor en Pedagogía Crítica, líder de la comunidad sorda venezolana y mi compañero de investigación desde hace años, expresa:

...increíblemente empiezo a descubrir mi lengua e identidad, me fascinaba la comodidad tan grande para ejercer libremente cualquier conversación. Aunque el modelo en que impartía la educación ésta escuela era completamente contrario a lo que se esperaba, me vi obligado a cambiar de escuela hacia un mundo desconocido contrario a mi identidad donde las voces estaban en el aire, y mis ojos se veían forzados a entender qué era lo que estaba pasando. Solamente con los movimientos y gestos podía descifrar la situación.

A raíz de la separación y mi divorcio total de la comunidad sorda, la lengua señas siempre permaneció en mí por el contacto permanente con mi hermana, siempre escondidos. En esos momentos surgieron nuevas señas, en este caso "caseras". Teníamos una lengua con la que podíamos comunicarnos entre nosotros, y pasados los años me formé también con un amplio conocimiento del español y empecé a equilibrar ambos mundos logrando un entendimiento de diferentes culturas, gracias a esto pude lograr muchas cosas y gracias al apoyo permanente de mi gran maestra de sordos: mi madre.

Nuevamente vuelvo a tener contacto con la comunidad sorda y esta vez más unido a ellos, surge el concepto de Cultura Sorda, que me trajo mucha curiosidad por entender su significado. Un día se me acercó la verdadera *mamaupa* de la comunidad sorda, Presidenta de la Asociación de Sordos de Caracas, quien me explica lo que es cultura sorda y la importancia de la lengua de señas.

Pero la ignorancia y el desconocimiento se apoderaron de mí y me negué a aceptar esa condición pues consideraba que el español estaba primero que la lengua de señas. Al pasar el tiempo y estar cerca de los Sordos, empiezo a entender y asumir mis errores, la Lengua

Señas es un idioma puro y nato en la comunidad Sorda, es imposible quitárnoslo pues es con ella que nosotros crecemos y progresamos como individuos capaces para asumir cualquier reto en la sociedad.

Ahora si estimados lectores, entenderán, como lo he mencionado anteriormente, que mi investigación se basa en demostrar que, en la comunidad Sorda, la Lengua de Señas sigue siendo un tesoro escondido, rico y puro.

- Pablo

Maestro de música de una Escuela de Niños Sordos. Es *Magíster Scientiae* en Música de la Universidad Central de Venezuela declara en su tesis de maestría:

El primer problema con el que se topa el investigador venezolano que desea aproximarse a la cultura musical del Sordo, es encontrarse con situaciones donde siempre subyace la visión *paternalista* surgida del *bien dotado oyente*, impuesta al *sub dotado Sordo*. Esto se evidencia por ejemplo en las corales de manos blancas, las cuales, entre 1994 y 2015 se conformaron en todo el territorio venezolano, y han sido reconocidas y galardonadas en todo el mundo por las más insignes personalidades del orbe musical. En estos eventos, sin embargo, sólo se utilizan los gestos estructurados por la mente del oyente, con la “ingenua” creencia de que eso constituye una experiencia musical para el Sordo. Lamentablemente no es así: eso es solo (metafórica y literalmente hablando) *teatro musical* para oyentes (no para Sordos).

- Belén

Odontóloga venezolana. Siempre estudió con oyentes. Escribió uno de los libros más completos sobre la comunidad sorda venezolana titulado *Los sordos, su cultura y su lenguaje* en el 2006 nos cuenta:

Por el año de 1958 apenas a los tres años de fundada la Escuela Taller de Sordos (hoy Juan Pablo Bonet, de Fe y Alegría) el profesor de Educación Física, que era músico, propuso a las Religiosas Franciscanas de la Inmaculada, rectoras de la Institución, la creación de una Banda de Música compuesta exclusivamente por niños y niñas sordas.

En menos de 1 año de se estrenó la banda formada por niños y niñas entre los 8 y 12 años, esta banda adquirió una gran notoriedad y era objeto de gran admiración, pues la gente no se explicaba cómo era posible que niños que no oían pudiesen tocar música.

- Mercedes

Mujer sorda entrevistada por Morelbis investigadora de la Comunidad de Aprendizaje dice en su entrevista:

...pasados varios meses mi familia comprobó que yo no les hacía caso, no contestaba a sus llamadas y estaba dejando de hablar. En aquel momento vivíamos en un pueblo de Segovia y comenzó “un largo viaje” a Madrid a médicos y otorrinolaringólogos en que me diagnosticaron **hipoacusia bilateral profunda**, con pérdida del habla (tengo un 95% de pérdida auditiva). Después de varias consultas pudieron ponerme mi primer audífono antes de cumplir los seis años. Al mismo tiempo y por orden del especialista mis padres trabajaron mucho conmigo como logopedas para volver a aprender a hablar.

Cuando me tocó el turno de ir a la escuela, los profesores del colegio del pueblo pensaron que lo mejor para mí era que se me matriculara en un colegio para niños sordos. Los directores del colegio de niños sordos (omito su nombre por privacidad) solicitaron un informe a mi otorrino para conocer mi historia y una solicitud firmada por dicho médico para mi ingreso. El otorrino se enfadó bastante con todos los profesores y **NO** autorizó mi escolarización en el colegio de sordos, alegando que yo **NO** era sorda total y necesitaba escolarizarme en un colegio público para conocer los sonidos, el vocabulario e interactuar con los compañeros oyentes. **Era enemigo de formar guetos y mezclar a los niños sordos totales con los que podían oír con audífonos.** A nadie se le escapa que lo pasé bastante mal en el colegio durante los primeros años.

Con el tiempo me di cuenta de las diferencias que decía el médico y el porqué de su defensa a una escolarización y apoyo a los niños sordos en su aprendizaje en el vocabulario hablado, conocimiento de los sonidos, y no sólo en lengua de signos. Respetando

todos los puntos de vista, dicha experiencia no es compartida por todas las personas sordas e incluso por experiencia propia las organizaciones de sordos también discrepan en ese punto.

En el plano laboral he trabajado en varias empresas. Si es cierto que en algunas me rechazaban por mi sordera, hasta que encontré una empresa que era un centro especial de empleo y en ella llevo trabajando muchos años. Nunca me había relacionado con personas sordas ni conocía la lengua de signos hasta que entré en esta empresa. Ahora mi día a día es absolutamente normal salvo los inconvenientes de no oír en el momento, ayuda para entender el diálogo cuando hay mucha gente en el mismo lugar etc. La televisión la veo con los subtítulos, me gusta mucho la música, darme largos paseos (que ahora hago poco). En fin, lo mismo que a todo el mundo.

- Aymara

Estudiante de la Comunidad de Aprendizaje de Caracas, tallerista de cursos de LSV en la Asociación de Sordos de Caracas quien se mudó a Canadá y está integrada en la comunidad sorda canadiense explica en su trabajo de grado:

Soy culturalmente Sorda bilingüe, usuaria de la lengua de señas venezolana y de español escrito de Venezuela. A lo largo de mi vida, crecí comunicándome y socializando con la comunidad Sorda, tanto en el área educativa, como en área deportiva. De igual manera, me comunicaba con mi familia y amigos cercanos en el español de Venezuela a través de la lectura labial. Sin embargo, fue muy difícil para mí, me sentía constantemente frustrada; siempre me enfocaba con muchas limitaciones para entender todo lo que el mundo oyente me quería decir en una lengua que no oigo. Es por ello, que comencé a trabajar constantemente en numerosas Campañas de Sensibilización y Concientización sobre la Cultura Sorda, con el propósito de promover la integración de la comunidad Sorda dentro de la cultura oyente, a fin de identificar las barreras de comunicación y buscar formas de superarlas. Al finalizar cada campaña, me di cuenta de que la mayoría de los oyentes no conocían realmente lo que es la Cultura Sorda. De más está decir que, en el mundo Sordo me siento en casa y me identifico plenamente con su cultura. Además, soy activista en la lucha por la igualdad y el respeto hacia las personas Sordas, la no discriminación y por el derecho al uso de las lenguas de señas, en la educación. Mis primeras clases de inglés, fueron en el Instituto Técnico Científico, en la ciudad de Barquisimeto del estado Lara en donde me gradué de Bachiller en Ciencias experimenté una gran frustración debido a que ese Instituto imparte clases diseñadas para un alumnado oyente. Aprendí inglés básico oral sin oír por supuesto, a través de la lectura labial y escrito. Las clases eran de dos horas semanales, lo cual consideré insuficiente para comprender todo el extenso contenido del cuaderno de ejercicios que me exigían cumplir para poder graduarme. Una vez graduada me inscribí en Instituto Universitario de Nuevas Profesiones en la ciudad de Caracas, allí me enfrenté a clases más avanzadas, lo que me causó gran estrés, agobio, angustia y frustración al no poder comprender el vocabulario relacionado con los programas informáticos. En aquella época, no había intérpretes de lengua de señas en las universidades, ni existían las tecnologías que hoy en día ayudan a las personas Sordas en su proceso de aprendizaje.

A lo largo de mi experiencia educativa, he podido constatar que ésta no es sólo mi experiencia, sino la de todos los Sordos usuarios de las lenguas de señas que ingresan en un sistema educativo diseñado para personas oyentes. Hoy día la situación no ha cambiado mucho, aun cuando existe herramientas tecnológicas que ayudan considerablemente en el proceso de aprendizaje, como persona Sorda considero que esto no es suficiente.

No obstante, tuve el privilegio de estudiar en el Programa de Estudios Abiertos en la Comunidad de Aprendizaje de Caracas, Venezuela, de la mano de mi tutora Yuliana Carreño, quien fue mi alumna del Curso de Lengua de Señas Venezolana de la Asociación de Sordos de Caracas.

- María José

Es una mujer sorda entrevistada por una tesista de la Comunidad de Aprendizaje de Sordos de Caracas que hizo su tesis de licenciatura sobre los Derechos de las Mujeres Sordas dice en su testimonio:

En las consultas médicas tengo dificultades porque por lo menos en el centro de salud del Ensanche que es dónde más me toca ir a mí y a mi bebé, no hay pantalla para el llamamiento de pacientes, salen los médicos a llamar o llaman desde dentro. Yo si no puede venir mi hermana conmigo, tengo que preguntar a otros usuarios de la sala de espera porque no consigo saber si ha dicho o no mi nombre en muchos casos.

Últimamente opto porque en muchas ocasiones, voy a consultas de Clínica privada, dónde si tienen pantallas, para llamar a consulta, las salas de espera no están tan masificadas y están más distantes de las consultas de forma que puede comprender mejor lo que me dicen dentro. Me mandan informe de cada consulta y me dan las pautas necesarias de los tratamientos por escrito. Si tengo dudas puedo comunicarme con los profesionales a través de correo electrónico. Me gustaría que los servicios públicos fuesen capaces de ofrecer una atención más personalizada a la gente con todo tipo de discapacidades, creo que tenemos el mismo derecho que los demás a recibir una atención adaptada a nuestra situación.

- **Nguyen Thi Ngoc Anh**

Maestra sorda vietnamita expresa:

En la escuela podía escribir palabras sencillas en vietnamita, pero no construir una frase con sentido, expresarme o transmitir mis pensamientos completos, y esto me deprimía mucho. Me preguntaba por qué mis padres y otras personas de mi entorno podían mantener largas conversaciones y, sin embargo, les costaba entenderme, lo que para mí era una gran decepción.

- **Morelbis**

Egresada de la Comunidad de Aprendizaje en Cultura Sorda quien hizo su tesis sobre los Derechos de la Mujer Sorda declara:

Las mujeres Sordas, nos enfrentamos a una doble discriminación por ser mujer y discapacitada y a múltiples barreras que obstaculizan el logro de derechos estimados como fundamentales o vitales que, de alguna manera, entre el movimiento de mujeres que olvidan y en la mayoría de los casos desconocen los derechos de las personas sordas de participación e igualdad en los diferentes ámbitos de la sociedad, es fundamental para que las mujeres sordas puedan empoderarse, se necesita que ellas aumenten su autoestima, el autoconocimiento y la capacidad para verse y vivenciarse como un elemento más de un conjunto de sistemas.

El colectivo de personas sordas cuenta con algunas limitaciones como las barreras de comunicación, las cuales se resolverían garantizando que las mujeres sordas puedan acceder a la información, formación y empleo, es decir, incorporando recursos necesarios comunicativos a través de la lengua de signos y el subtitulado. También se encuentran con limitaciones psicológicas ya que, en la actualidad, se considera que las personas sordas no tienen las mismas facultades que el resto de la ciudadanía a la hora de estudiar, trabajar, formar una familia o desenvolverse con normalidad, pero el hecho de que una mujer sea sorda no quiere decir que sea menos capaz que las demás personas, y por ello no hay justificación para que no puedan percibir un salario justo y un trato equitativo sin discriminación.

Las mujeres Sordas contamos con leyes que nos respaldan tanto por ser mujeres como por ser personas sordas, el verdadero obstáculo lo encontramos en la falta de compromiso por parte de las administraciones, de la empresa privada, y de la propia sociedad con nuestros derechos. De nada sirven las leyes si éstas no se implementan, o lo hacen a medias, es esto precisamente lo que nos lleva a luchar unidas y organizadas, por el reconocimiento de nuestras capacidades y contra las desigualdades por motivos de género, las violencias machistas, y el rechazo a quienes son diferentes.

La lucha de nuestra gesta es:

- Por una educación que no nos limite ni como mujeres ni como personas sordas, por el derecho a elegir una educación donde la lengua de signos sea también lengua vehicular y el acceso a una formación plenamente inclusiva.
- Por un empleo digno, sin encasillamientos, sin barreras para acceder a un puesto de trabajo o a su desempeño. Por un salario justo y un trato equitativo, sin discriminación al ser mujer y sorda.

- Por el derecho a una vida reproductiva sin tabúes.
- Por la accesibilidad a los servicios de salud y su adaptación a las características y necesidades de las mujeres sordas.
- Por unos servicios de información y atención ante la violencia de género accesibles y adaptados a las necesidades de las mujeres sordas.
- Por un servicio de tele asistencia y acompañamiento específicamente diseñado para atender a personas mayores sordas; y para que éstas, sean mujeres u hombres, puedan disponer de centros de día, centros residenciales, servicios de atención y espacios de ocio inclusivos.
- Por la gratuidad, universalización y calidad de los servicios de interpretación a la lengua de signos en los diversos ámbitos de la vida. Que sea una política común en el conjunto del Estado, que no dependa del lugar de residencia.
- Por unos medios de comunicación no sexistas e inclusivos con lengua de signos y subtitulado. (Benavides, M. 2020. Pp.47-49).

- Clerc

Laurent Clerc nació en un pueblo en el extremo noreste de Lyon, ciudad donde su padre era alcalde. Cuando tenía un año, Clerc sufrió una quemadura grave y obtuvo una cicatriz permanente en el lado derecho de la mejilla. La familia creía que su sordera e incapacidad para oír fueron causadas por este accidente, pero él no estaba seguro y pensaba que podría haber nacido sordo.

Asistió y finalmente se convirtió en profesor del el Institut National de Jeunes Sourds de Paris. Recibió clases del abad Sicard, conocido autor de artículos sobre los sordos y de Jean Massieu, un sordo. En 1815 viajó con ambos a Inglaterra y conoció a Thomas Gallaudet quien fue invitado a visitar la escuela en París.

Después de unos meses con Clerc, Gallaudet lo invitó a acompañarlo a los Estados Unidos. Durante el viaje a Gallaudet aprendió el lenguaje de señas de Clerc. Después de llegar a Estados Unidos, trabajaron juntos para establecer la primera escuela permanente para sordos en Hartford, Connecticut, que ahora se conoce como la Escuela Estadounidense para Sordos.

Se convirtió en una de las figuras más reconocidas en la historia de los sordos de los Estados Unidos en la formación de la educación de los sordos. Adquirió un excelente dominio de los idiomas hablados a una edad mucho más allá de los años principales para la adquisición del lenguaje, lo cual demostraba su alto intelecto. Fue defensor pionero de la lengua de señas y denuncia:

Yo estoy obligado, por las presentes amenazas a la dignidad y el bienestar de mi pueblo, a contar nuestra historia, la que yo he vivido casi desde sus comienzos: cómo nos reunimos en Francia y luego en otros países europeos y luego en Estados Unidos. De qué modo nuestra lengua se esparció por Francia y cruzó el Atlántico; la enorme lucha por crear escuelas para nosotros (...) Esta historia no ha sido nunca contada. Yo lo haré, y las fuerzas de la oscuridad serán reveladas por lo que ellas son. No pretendo contar todos los hechos. ¿Qué interés tendría semejante inventario, incluso si todos los hechos pudieran así ser revelados? Yo contaré más bien la verdadera historia, tal como ella fue, pues yo vi con mis propios ojos muchas de esas cosas. (Lane 1989: 4).

Estos testimonios de miembros de la comunidad sorda expresan con más propiedad lo que hemos intentado explicar desde nuestra ajenez, desde nuestra incapacidad de escuchar con los ojos.

La sordera es una condición para toda la vida. Una operación de implante coclear puede convertir a una persona sorda en una no sorda porque escuchará sonidos electroacústicos que la acercaran a la realidad circundante, seguramente logrará hablar, probablemente bastante bien, pero nada de eso la convierte en una oyente. A la sordera no se renuncia por la propia voluntad al igual que no se renuncia a la genética.

Las comunidades de aprendizaje de personas sordas propician elementos garantes de buenas prácticas para el aprendizaje dentro de la cultura puesto que conciben el intercambio de ideas en un entorno lingüístico específico derivado de la necesidad del uso irrestricto de una lengua diferente a cualquier lengua oral, una lengua

visuoespacial con realización manual y corporal, con sintaxis aglutinante y con un manejo de la particular del espacio.

En su seno se desarrolla una pedagogía destinada a entender la construcción del conocimiento sin sonidos o con una sonoridad atenuada y/o distorsionada, condición que elicitó sensopercepciones propias de las personas sordas. En este espacio se aplica la concepción de una psicología de comprensión de un ser humano que se desarrolla desde el silencio. Pero más importante aún es que es allí donde se propicia un desarrollo social de pares para generar identidad y autoconcepto dentro de circunstancias compartidas, mientras modelan una concepción antropológica de comprensión y aceptación cultural para promover la verdadera integración de las personas Sordas. Este es el verdadero sentido de equidad que les da posibilidades a las personas Sordas de desarrollo humano similares a las de cualquier estudiante de educación universitaria.

En esta era en que se habla del respeto por la diversidad, de la consideración por las diferencias, del reconocimiento a las múltiples culturas y en que los estados deciden el amparo a las minorías, el rasgo que puede identificar esa condición gregaria que determina el ser Sordo ante la mayoría oyente, el que se puede identificar claramente al mirarlos reunidos y que les da una identidad es la lengua de señas y crece y fructifica entre las personas Sordas como integrantes de una comunidad de aprendizaje.

La lengua de señas es el corazón del intelecto de las personas Sordas y surge desde la más íntima conciencia de su ser. Para la comunidad mayoritaria de los oyentes representa la posibilidad de darle una dimensión esencial al mundo y a la humanidad.©

Myriam Anzola. Doctora en Educación. Postdoctorado en Sistemología Interpretativa (Fac.Ingeniería ULA). MSc en Lingüística (ULA). MSc en Informática Educativa y Tecnología (Hartford University) Licenciada en Literaturas Hispanoamericana y Venezolana (ULA). TSU en Terapia del Lenguaje (IVAL). Profesora Titular Jubilada ULA. Directora de la Escuela de Educación (ULA 2002-2006). Fue: Rectora Fundadora de la UPTM “Kléber Ramírez”, Presidenta del Museo de CyT. (1999-2002), Subdirectora FUNDACITE. Subdirectora de Educación Cultura y Deporte Gobernación – Mérida, Jefa de Postgrado UNEFA (2009). Miembra de la Junta Directiva de CENDITEL y del MUCYT en Mérida. Actualmente es Directora de Estudios y Experiencias Acreditables en la UNESR.

Referencias bibliográficas

- Anzola, Myriam (2010). “Lectura y literatura para Sordos” en *Legenda*. Mérida. No.2. Postgrado de Lectura. Facultad de Humanidades y Educación. Consultado el 12 de octubre 2024 en https://www.academia.edu/55865790/Lectura_y_literatura_para_Sordos
- Anzola, Myriam (2011). *Palabras Calladas*. Caracas: OPSU.
- Anzola, Myriam. Rivas, Pedro, León, Aníbal. (2006), “Educación superior para sordos”. Mérida. Universidad de los Andes. *Educere*, vol. 10, núm. 33, abril-junio, 2006, págs. 357-360 .
- Arado, Belén. (2006). *El sordo, su cultura y su lenguaje*. Caracas: CEPROSORD
- Benavides, Morelbis. 2022. “La mujer sorda venezolana y su integración a dos mundos: rescatando valores y necesidades fundamentales para la vida”. Tesis de Maestría. UNESR Caracas.
- CENAL (2011). *Estudios del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela*. Caracas: Cenal.
- CEPAL (2004). *Etnicidad y ciudadanía en América Latina: la acción colectiva de los pueblos indígenas*. Santiago de Chile: CEPAL.

- Chomsky, Noam. (1965). *Aspects of the theory of syntax*. Massachusetts: MIT Press.
- Racionero, Olga, Serradell, Sandra. (2005). “Antecedentes de las comunidades de aprendizaje”. Barcelona. *EDUCAR*. 35, p. 29-40. Consultada el 10 de septiembre 2024. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/educar.211>
- Rodrigues de Mello, Roselli. (2011). “Comunidades de aprendizaje: Democratización de los centros educativos”. Sao Carlos Brasil. Consultado el 23 de octubre de 2014 en Wayback Machine. <https://repositorio.uam.es/xmlui/handle/10486/6363>
- Elboj, Carmen, Oliver, Manuel. (2003). “Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. Barcelona. 17, 3, 91.
- Domínguez, María Eugenia. (2003). “Pide permiso mal educado”. *Educere*, Mérida. año 7. N° 21, Abril, Mayo, Junio, 2003. 19-25.
- Emmorey, Karen. (2001). *Lenguaje, cognición y cerebro: perspectivas derivadas de la investigación sobre el lenguaje de señas*. New York: Psychology Press.
- Emmorey, Karen. (2021). “La neurociencia explora el camino de las señas a las palabras”. California: Centro de la Ciencia del Lenguaje consultado el 5 de octubre 2024 <https://www.agenciasinc.es/Reportajes/La-neurociencia-explora-el-camino-de-los-gestos-a-las-palabras>
- Geertz, Clifford. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: GEDISA.
- Gumperz, John. (1982). *Discourse Estrategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Juan, Ana. (2019). *Un milagro para Helen*. Madrid: Libros del Zorro.
- Lane, Harlan (1989). *When the Mind Hears: A History of the Deaf*. Madrid: Espasa Calpe.
- López, Luis y Jung, Ingrid. (1998). *Sobre las huellas de la voz: Sociolingüística de la oralidad y la escritura en su relación con la educación*. Madrid: Morata.
- Papin, Stephany. (2020). “La identidad CODA (Children Of Deaf Adults) en la adquisición de la lengua de signos como lengua de herencia”. Madrid: Estudios de Lenguas de Signos REVLES, 2: 138-155.
- Papin, Stephany. (2021). “Resiliencia y cultura terapéutica en tiempos neoliberales: una exploración de discursos de autoayuda”. Madrid: *Quaderns de Psicologia* 23(1): 1714. April 2021. King Juan Carlos University.
- Pérez, Yolanda. (2005). “Fenómenos de lenguas en contacto en una intérprete de LSV en el contexto escolar”. Caracas. Consultado el 10 de agosto 2024 http://www.cultura-sorda.eu/resources/Lenguas_en_contacto_Perez.pdf
- Preston, Dennis. (1994). “Análisis del discurso orientado al contenido y lingüística popular”. Ciudad de México: *Ciencias del lenguaje*, 16, 285-33.
- Radelli, Bruna. (2001). “Una nueva aplicación de la lingüística: la *logogenia*”. *Dimensión Antropológica*. México: N° 23 INAH Septiembre, 2001.
- Reynoso, Carlos. (1986). *Teoría historia y crítica de la antropología cognitiva*. Madrid: Búsqueda.
- Rogers, Carl. (1979). *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires: Paidós.
- Salas, Patricia (2021). *Historia y nuevas articulaciones desde las ciencias cognitivas*. Buenos Aires: Akadia.
- Sacks, Oliver. (2006). *Veo una voz: viaje al mundo de los sordos*. Barcelona: Anagrama.
- Sinc, Gregory. (2016). “La neurociencia explora el camino de las señas a las palabras”. California: Centro de la Ciencia del Lenguaje. Consultado el 10 agosto 2024 en <https://www.agenciasinc.es/Reportajes/La-neurociencia-explora-el-camino-de-los-gestos-a-las-palabras>.
- SignoEscritura (SignWriting), (2001). *Un sistema completo para escribir y leer las Lenguas de Signos*. Seattle: SignWriting Press.

- Singleton, John y Tittle, D. (2000). “Padres sordos y sus hijos oyentes”. *Deaf Studies and Deaf Education*, Oxford. 5 (3), 221–236
- Torres, Rosa María. (2011). “Comunidad de Aprendizaje”. Madrid Consultado el 12 de agosto 2012 en <https://es.slideshare.net/slideshow/comunidad-de-aprendizaje-rosa-mariatorres/9261632>
- Weber, Max. (1904). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- UCAB. (2021). *Problemas de lectura en los estudiantes venezolanos*. Caracas. Consultado el 1/9/2024 en <https://www.redhnna.org/noticias/problemas-de-lectura-en-los-estudiantes-venezolanos-preocupan-a-representantes-y-docentes>
- Wittgenstein, Ludwig. (2021). *Investigaciones filosóficas*. Madrid: Editorial Trotta, S.A
- Zemelman, Hugo. (2021). “Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las ciencias sociales en América Latina”. Maracaibo: LUZ. *Espacio abierto* vol. 30. No 2.